



Jueves Santo

-
- ❑ 8,00 Levantarse
 - ❑ 8,30 Laudes
 - ❑ 9,00 Desayuno y limpieza
 - ❑ 9,45 estudio y presentación del sentido del día
 - ❑ 10,15 Tiempo de reflexión personal
 - ❑ 11,30 descanso
 - ❑ 12,00 Celebración penitencial
 - ❑ 14,00 Comida
 - ❑ 16,00 Preparación de la Celebración de la Cena del Señor
 - ❑ 18,00 Celebración de la Cena del Señor
 - ❑ 20,30 Cena
 - ❑ 22,00 Hora Santa
 - ❑ Oración - Descanso

LAUDES JUEVES SANTO

Himno:

COMO EL PADRE ME AMO YO OS HE AMADO
PERMANECED EN MI AMOR, PERMANECED EN MI AMOR (BIS).

Si guardáis mis palabras y como hermanos os amáis,
compartiréis con alegría el don de la fraternidad.
Si os ponéis en camino sirviendo siempre a la verdad,
fruto daréis en abundancia, mi amor se os manifestará.

No veréis amor tan grande como aquel que os mostré.
Yo doy la vida por vosotros. ¡Amaos como yo os amé!
Si hacéis lo que os mando y os queréis de corazón,
compartiréis mi pleno gozo de amar como El me amó.

Salmo 79

Antífona 1: Mi fuerza y mi poder es el Señor, Él es mi salvación..

Pastor de Israel, escucha,
tú que guías a José como un rebaño;
tú que te sientas sobre querubines,
resplandece ante Efraín, Benjamín y Manasés;
despierta tu poder y ven a salvarnos.

Oh Dios, restáuranos,
que brille tu rostro y nos salve.

Les diste a comer llanto,
a beber lágrimas a tragos;
nos estregaste a las contiendas de nuestro vecinos,
nuestros enemigos se burlan de nosotros.

Dios de los ejércitos, restáuranos,
que brille tu rostro y nos salve.

Sacaste una vid de Egipto,
expulsaste a los gentiles y la trasplantaste;
le preparaste el terreno
y echó raíces hasta llenar el País.

Su sombra cubría las montañas
y sus pámpanos los cerros altísimos;
extendió sus sarmientos hasta el mar
y sus brotes hasta el gran río.

¿Por qué has derribado su cerca
para que la saqueen los viandantes,
la pisoteen los jabalíes
y se la coman las alimañas?

¡Oh Dios, restáuranos,
que brille tu rostro y nos salve!

Dios de los ejércitos, vuélvete:
mira desde el cielo, fíjate,
ven a visitar tu viña,
la cepa que tu diestra plantó
y que Tú hiciste vigorosa.

La han talado y le han prendido fuego;
con un bramido hazlos perecer.
Que tu mano proteja a tu escondido,
al hombre que Tú fortaleciste.
No nos alejaremos de ti:
danos vida para que invoquemos tu nombre.

Señor de los ejércitos, restáuranos,
que brille tu rostro y nos salve.

Gloria al Padre...

Antífona 1: Mi fuerza y mi poder es el Señor, Él es mi salvación.

Cántico Is. 12, 1 – 6

Antífona 2: Gritad jubilosos que grande es en medio de ti el Santo de Israel (bis).

El Señor es mi Dios
Él es mi Salvador,
confiaré y no temeré,
porque mi fuerza y mi canto es el Señor,
Él es mi salvación.

Gritad jubilosos...

Sacaréis aguas con gozo
de las fuentes de la salvación,
dad gracias al Señor,
invocad su nombre,
proclamad entre los pueblos sus hazañas.

Gritad jubilosos...

Gloria al Padre...

Antífona 2: Gritad jubilosos que grande es en medio de ti el Santo de Israel (bis).

Salmo 80

Antífona 3: Señor, Dios nuestro, que admirable es tu nombre en toda la tierra, en toda la tierra.

Aclamad a Dios, nuestra fuerza;
dad vítores al Dios de Jacob:
acompañad, tocad panderos,
las cítaras templadas y las arpas;
tocad la trompeta por la luna nueva,
por la luna llena, que es nuestra fiesta.

Porque es una ley de Israel,
un precepto del Dios de Jacob,
una norma establecida para José
al salir de Egipto.

Oigo un lenguaje desconocido:
“Retiré sus hombros de la carga
y sus manos dejaron la espuerta.
Clamaste en la aflicción y te libré,
te respondí oculto entre los truenos,
te puse a prueba junto a la fuente de Meribá.

Escucha, pueblo mío,
doy testimonio contra ti;
¡ojalá me escuches, Israel!

No tendrás un Dios extraño,
no adorarás un Dios extranjero;
Yo soy el Señor, Dios tuyo,
que te saqué del país de Egipto;
abre la boca que te la llene”.

Pero mi pueblo no escuchó mi voz,
Israel no quiso obedecer:
los entregué a su corazón obstinado,
para que anduviesen según sus antojos.

¡Ojalá me escuchase mi pueblo
y caminase Israel por mi camino!:
en un momento humillaría a sus enemigos
y volvería mi mano contra sus adversarios;

los que aborrecen al Señor te adularían,

su muerte quedaría fijada;
te alimentaría con la flor de harina,
te saciaría con miel silvestre.

Gloria al Padre...

Antífona 3: Señor, Dios nuestro, que admirable es tu nombre en toda la tierra, en toda la tierra.

Lectura breve: Hb. 2, 9b-10

Vemos a Jesús coronado de Gloria y honor por su pasión y muerte. Así, por la gracia de Dios, ha padecido la muerte para el bien de todos. Dios, para quien y por quien existe todo, juzgo conveniente, para llevar a una multitud de hijos a la gloria, perfeccionar y consagrar con sufrimientos al guía de su salvación.

Responsorio breve:

V/ Nos has comprado, Señor, con tu sangre.

R/ Nos has comprado, Señor, con tu sangre.

V/ de entre todas la razas, pueblos y naciones.

R/ Con tu sangre

V/ Gloria al Padre al hijo y al espíritu Santo.

R/ Nos has comprado, Señor, con tu sangre.

Benedictus:

Antífona: He deseado enormemente comer esta comida pascual con vosotros antes de padecer.

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
por que ha visitado y redimido a su pueblo,
suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de David, su siervo,
según lo había predicho desde antiguo
por boca de sus santos profetas.

Es la salvación que nos libra de nuestro enemigos
y de la mano de todos los que nos odian;
realizando la misericordia
que tuvo con nuestro padres,
recordando su santa alianza
y el juramento que juró a nuestro padre Abrahán.

Para concedernos que, libres de temor,
arrancados de la mano de nuestro enemigos,

le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestro días.

Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo,
por que iras delante del Señor
a preparar sus caminos,
anunciando al pueblo la salvación,
el perdón de los pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,
nos visitará el sol que nace de lo alto,
para iluminar a los que viven en tinieblas
y en sombra de muerte,
para guiar nuestro pasos por el camino de la Paz.

Gloria al Padre...

Antífona: He deseado enormemente comer esta comida pascual con vosotros antes de padecer.

Preces:

Oremos a Cristo, Sacerdote eterno, a quien el Padre ungió con el espíritu Santo para que proclamara la redención a los cautivos, y digámosle:

- ⊕ Tú, que subiste a Jerusalén para sufrir la pasión y entrar así en la gloria,
 - conduce a tu Iglesia a la Pascua eterna.
- ⊕ Tú, que exaltado en la cruz quisiste ser atravesado por la lanza del soldado,
 - sana nuestras heridas.
- ⊕ Tú, que convertiste el madero de la cruz en árbol de vida,
 - haz que los renacidos en el bautismo gocen de la abundancia de los frutos de este árbol.
- ⊕ Tú, que clavado en la cruz perdonaste al ladrón arrepentido,
 - perdónanos también a nosotros, pecadores.

Padre nuestro.

Oración:

Nuestra salvación, Señor, es quererte y amarte. Danos la abundancia de tus dones y, así como por la muerte de tu Hijo esperamos alcanzar lo que nuestra fe nos promete, por tu gloriosa resurrección concédenos obtener lo que nuestro corazón desea. Por nuestro Señor Jesucristo.

JUEVES SANTO: SENTIDO DEL DÍA

Por la mañana se celebra la Misa Crismal, el Obispo junto a los sacerdotes de la diócesis. En esta celebración se bendicen los óleos que después se usan en los sacramentos: Bautismo, Confirmación, Unción de enfermos.

A la caída de la tarde se celebra la CENA DEL SEÑOR, inaugurando el Triduo Pascual. Los temas de esta celebración son: La Eucaristía como memorial de la Pasión del Señor, la institución del Sacerdocio, el mandamiento del amor fraterno, el lavatorio de los pies.

La entrega de Jesús desde su libertad provoca una inquietante pregunta: ¿Qué estás haciendo tú con tu vida y de tu vida? Celebrar la Eucaristía no es simplemente asistir a Misa, es hacer memoria viva de la entrega de Jesús y que eso afecte a mi vida.

Después de explicar el significado de la Celebración de la Cena del Señor, se colocarán diferentes símbolos para que, en un clima de silencio y oración se interiorice el sentido del día, el resultado de las reflexiones de cada uno pueden servir también de examen de conciencia para que puedan acercarse a confesar.

HEMOS RECIBIDO UNA HERENCIA:

Querido amigo,

Por el presente documento y de acuerdo con tu condición de bautizado y de Hijo de Dios, has recibido una herencia que a continuación voy a detallar.

RAÍCES DE LA HERENCIA:

Desde tiempos inmemoriales, los pastores nómadas celebraban, con ocasión del comienzo del año, o mejor aún, con ocasión de la época de transición entre el invierno y la primavera, una fiesta especial.

Era la época del año en la cual nacían las crías de las ovejas. Era la época en la cual ellos tenían que comenzar de nuevo la peregrinación que los conduciría al país cultivado, en cuyas inmediaciones podrían pasar el tiempo del verano.

En la noche del primer día de luna llena de la primavera se reunían los pastores en el desierto. En algún momento, cuando ya el pueblo era sedentario, la fiesta de la Pascua, que era una fiesta pastoril, coincidió con la fiesta de primavera de los agricultores, que consistía más que todo en comer los panes sin levadura, amasados con los primeros frutos de la cosecha de cereales.

HERENCIA RECIBIDA DEL PUEBLO DE ISRAEL:

YO.....vinculado a este Pueblo:

La fiesta de primavera que ya existía antes del surgimiento de Israel como pueblo, se relacionó estrechamente con la experiencia de fe de la liberación de los hebreos, esclavos en el Egipto: Ex 12,12-13.21-23. Y ya no se celebró en función de los ganados (ni de las cosechas, en el caso de la fiesta de los campesinos), sino como conmemoración de la liberación del éxodo. La fiesta comenzaba con la cena pascual y se extendía por siete días, de acuerdo con la tradición de los ácidos: Ex 12,14-20.

Acude al legajo Ex 12, 1-8. 11- 14 y descubre cómo celebraba la fiesta este pueblo que te precedió.

Símbolo: cuenco con agua: Acércate y recuerda la fecha de tu bautismo y da gracias por ser miembro del Pueblo de Dios.

También recordamos la gran hazaña que se celebra, el éxodo la Liberación del Pueblo de Israel de Egipto y te invito a reflexionar sobre qué esclavitudes vives y de qué necesitas liberarte.

POR ESTA HERENCIA Y POR PERTENECER A ESTA FAMILIA:

D. /Dña.

ES LIBRE.

- Recuerda y agradece cuándo entraste a formar parte del Pueblo de Dios
 - o Anota la fecha de tu bautismo y da gracias a Dios

- La Pascua judía celebra la liberación del Pueblo, esclavo en Egipto:
 - o Anota:
 - Qué te esclaviza
 - De qué necesitas liberarte

ACTUALIZACIÓN DE LA HERENCIA:

Jesús de Nazaret, celebró la última Cena con sus discípulos. Él sabía que iba a ser entregado y llenó ese momento de gestos y de palabras que son también TÚ HERENCIA:

1ª CLÁUSULA:

- “LOS AMÓ HASTA EL EXTREMO”
 - o Por ello el heredero de esta gran PROPIEDAD debe cuidar de practicar LA CARIDAD, el AMOR, la ENTREGA.
 - Montaje de Mozambique
 - Anota y pide perdón:
 - ¿Cuántas veces te escondes y te reservas para no dar la vida?
 - Decora esta herencia comprometiéndote a SERVIR a los que más lo necesiten, expresa con el pincel cómo puedes AMAR HASTA EL EXTREMO

ACTUALIZACIÓN DE LA HERENCIA:

2ª CLÁUSULA:

“TOMANDO LA TOALLA SE LA CIÑE, LUEGO ECHA AGUA EN LA JOFAINA Y SE PONE A LAVARLES LOS PIES”

(rincón con jofaina y toalla) .

La herencia recibida te obliga a practicar diariamente este gesto. Si estás dispuesto a hacerlo, lava los pies a alguno de tus compañeros, aprovecha para pedirle perdón o darle gracias. Si a quien tienes que pedir perdón no está aquí echa agua simbólicamente a la jofaina y reza por él.

RENUEVA TU COMPROMISO DE SERVICIO COMO VICENCIANO

ACTUALIZACIÓN DE LA HERENCIA:

3ª Cláusula:

“TOMÓ PAN Y PRONUNCIANDO LA ACCIÓN DE GRACIAS, LO PARTIÓ Y DIJO: “ESTO ES MI CUERPO QUE SE ENTREGA POR VOSOTROS. HACED ESTO EN MEMORIA MÍA”. LO MISMO HIZO CON EL CALIZ, DESPUÉS DE CENAR, DICIENDO: “ESTE CÁLIZ ES LA NUEVA ALIANZA, HACED ESTO CADA VEZ QUE LO BEBÁIS EN MEMORIA MÍA”

Coge un trozo de pan, pártelo y tómalo en tus manos. Siente y agradece la entrega de Jesús por ti. Él sigue dándose en cada Eucaristía:

- ¿Cómo la vives?
- Celebrar la Eucaristía, ¿ te lleva a partirte y repartirte?
- Escuchar la Palabra, ¿ te hace mensajero y anunciador de Buena Noticia?

El poseedor de este Testamento es un afortunado, ha recibido la posibilidad de:

- SER LIBRE
- AMAR HASTA DAR LA VIDA
- PARTICIPAR DEL BANQUETE DE LA EUCARISTÍA
- SERVIR A LOS DEMÁS
- ANUNCIAR LA LIBERTAD A LOS POBRES
- SER INMENSAMENTE FELIZ

CELEBRACIÓN DE LA CENA DEL SEÑOR

MONICIÓN DE ENTRADA:

Bienvenidos. Hoy es un día grande, de fiesta para todos nosotros. Venimos a recordar la última cena que Jesús celebró con sus discípulos.

Cuando uno se despide cada segundo adquiere la importancia de instante inolvidable. Se quieren transmitir un montón de cosas importantes. Y Jesús llenó aquella noche de palabras y signos que quedaron grabados para siempre en sus corazones.

Como si fuera un testamento volvió a invitarles a que vivieran el amor. Porque, ¿qué es en definitiva la persona sino el amor que da a los que le rodean? ¿qué otro tesoro queda cuando pasan los años? ¿qué otro sentido puede tener la historia de cada uno?

Vamos a dar gracias a Dios por todo el amor que nos da a través de nuestra familia, espos@, amig@s...; vamos a celebrar la Eucaristía, donde, en cada ocasión, presentamos el amor que ya hemos entregado y asumimos el reto de lo que nos queda por ofrecer; vamos a dar gracias por la institución del sacerdocio: aquellos que entregan su vida para amar a la comunidad.

Abramos los oídos y el corazón al mensaje del mandamiento nuevo que es bien sencillo: “Amaos los unos a los otros” Ojalá que esta celebración sirva para que crezcamos en amor arriesgado y generoso. ¿A qué nos compromete este gesto de Jesús que le llevó a dar su vida?

CANTO DE ENTRADA: “Como el Padre me amó” o “No podemos callar”

PETICIONES DE PERDÓN:

Hermanos: dejémonos lavar los pies por el mismo Cristo para que limpie nuestro corazón...

A cada invocación respondemos: “Purifícanos, Señor”

- De la indiferencia hacia nuestros hermanos...

- De la rivalidad y la crítica continua...

- De las ansias exageradas de prestigio, fama y poder...

- De la pereza y la falta de cooperación...

- De la rutina, la pasividad y la falta de compromiso ante la celebración eucarística...

CANTO PENITENCIAL: “Ten piedad, Señor, ten piedad, soy pecador...”

GLORIA: “Gloria a Dios, gloria a Dios, gloria al padre”

MONICIÓN A LA 1ª LECTURA:

Las fiestas de Pascua se celebraban mucho antes de que naciera Jesús. Los

Egipcios esclavizaron a los judíos para que construyeran sus pirámides. Por fin lograron su libertad tras muchos siglos de opresión. Fue un acontecimiento decisivo para el pueblo de Israel, no sólo se vieron libres sino que además sintieron que había sido Dios quien les había ayudado.

Vamos a escuchar cómo lo celebraban y la importancia que tenía para ellos.

PRIMERA LECTURA: Ex.12,1-8;11-14

SALMO: Antífona: “El cáliz que bendecimos es la comunión de la sangre de Cristo”

MONICIÓN A LA 2ª LECTURA:

Las buenas noticias duran poco en los labios y Pablo quiere transmitir a los Corintios una nueva forma de entender la vida. Les recuerda que Jesús fue coherente con su propuesta de un mundo de amor hasta dar la vida. Por tanto, al celebrar la Eucaristía supone comprometerse desinteresadamente con nuestros hermanos y compartir con ellos nuestra existencia.

SEGUNDA LECTURA: I Cor. 11, 23-26

VERSÍCULO: (Cantado) “Como el Padre me amó”

MONICIÓN AL EVANGELIO:

En tiempos de Jesús no había transportes y los viajes se hacían andando. Palestina es caluroso y por eso usaban sandalias. Después de una caminata podéis imaginar lo sucios que quedarían los pies. Por eso era símbolo de cariño al visitante limpiárselos.

Pero esa tarea estaba reservada a los esclavos. Pedro se niega. Pero Jesús lo presenta como condición indispensable para ser su discípulo. Escuchemos el relato.

EVANGELIO: Jn 13, 1-15

CANTO DURANTE EL LAVATORIO: “Agua lávame, purifícame”

ORACIÓN DE LOS FIELES (PETICIONES):

Para que el amor sea nuestra ley y el criterio que oriente todas nuestras acciones. Roguemos al Señor...

Para que nuestra participación en la Eucaristía no esté jamás desligada de la entrega y el servicio a los hermanos. Roguemos al Señor...

Para que la Iglesia viva el gesto del lavatorio de los pies en cada una de sus acciones. Roguemos al Señor...

Por las familias separadas, las personas enemistadas, por aquellos que se sienten solos... para que puedan descubrir en el día a día razones que les abran a la unión y el amor. Roguemos al Señor...

(Intenciones particulares y necesidades concretas del pueblo)

OFERTORIO: "Qué te puedo dar"

Palangana, jofaina, esponjas y toalla... Te ofrecemos estos utensilios con los que hemos podido realizar este gesto. Queremos presentarte todos los sentimientos que hemos expresado. También nuestros deseos de entablar relaciones más profundas, sensibles y cariñosas. Te lo confiamos para que nos des la sabiduría y la fuerza necesaria.

Colecta... Te ofrecemos esta colecta que vamos a destinar a los programas de Cáritas. Con estas aportaciones muchas personas pueden acceder a una segunda oportunidad. En este día los queremos tener muy presentes.

Pan y Vino... Podías haber escogido otros platos o alimentos más lujosos. Pero escogiste lo sencillo y lo humilde para hacerte cercano. Elegiste además algo que saliera del trabajo y del esfuerzo del hombre. Así que te presentamos nuestras ilusiones, sueños y esperanzas en este pan y este vino en los que vas a hacerte presente.

SANTO: "Santo de los Beatles"

PAZ: "Paz en la tierra"

COMUNIÓN: "El Señor Dios nos amó"

TRASLADO DEL SANTÍSIMO AL MONUMENTO:

Después de la Cena, Jesús fue al Huerto de los Olivos, allí se dirige al Padre. Se siente débil, tiene miedo, pero confía y se pone en manos de Dios; prefiere hacer su voluntad.

Ahora después de nuestra cena con Jesús, trasladamos su Cuerpo y su Sangre al monumento. Él quiere quedarse siempre a nuestro lado. Nosotros queremos acompañarlo. Lo llevamos con cantos y adoración.

CANTO:

Cantemos al Amor de los Amores, cantemos al Señor.
Dios está aquí, venid adoradores, adoremos a Cristo Redentor.
Gloria a Cristo Jesús; cielos y tierra, bendecid al Señor.
Honor y gloria a Ti, rey de la gloria; amor por siempre a Ti, Dios del Amor.

HORA SANTA

Monición:

Nos reunimos esta noche para acompañar a Jesús en sus últimos momentos. Por la tarde se ha reunido con sus amigos y ha cenado por última vez con ellos y, al llegar la noche, con todo el encanto y el misterio que este momento encierra, se ha retirado hasta Getsemaní para tener el diálogo más decisivo con el Padre.

Jesús lo va a pasar mal en esta oración, la duda y el miedo ante la muerte se hacen presentes en su mente y así lo expresa al Padre: “Si es posible, pase de mí este cáliz, este mal momento, este horror que me espera; pero ante todo, que se haga en mí lo que Tú quieras”. Ante el miedo y la duda, Jesús se va a poner en las manos del Padre y va a confiar enteramente en Él y en su amor.

Mientras Jesús reza, sus amigos se duermen, parece que no quieren darse cuenta de lo que se le viene encima a Jesús y le dejan solo, se siente solo, únicamente siente la mano del Padre que no le va a abandonar en ningún momento.

En esta noche vamos a intentar mantenernos despiertos y vamos a acompañar con nuestra sencilla oración a Jesús.

Escuchemos:

Lectura: Mt. 26, 36-38

(Silencio con música ambiental)

PRIMER MOMENTO. EUCARISTÍA.

Lectura: Jn. 6, 47-57

(Silencio)

Salmo 94:

Todos: TU PALABRA ME DA VIDA, CONFÍO EN TI SEÑOR

En todo momento te alabamos y siempre te damos gracias.
Sea nuestra vida entera una Eucaristía interminable.

Todos: TU PALABRA...

Porque Tú eres nuestro Dios y nuestro Padre,
Te diremos Esposo Amado y Buen Pastor,
o seguro guardaespaldas y fiel amigo,
nuestra honda satisfacción y refrigerio.

Todos: TU PALABRA...

Estamos siempre en tu presencia
Porque eres el aire que nos envuelve y respiramos.
Hacemos fiestas gozosas ante Ti, como niños,
Y no necesitamos echarnos por el suelo.

Todos: TU PALABRA...

Aunque nos hagas caminar por el desierto,
Sendas arenosas y reseca de la vida,
Aunque nos pongas a prueba mil veces,
No nos quejaremos de Ti ni te pediremos cuentas.

Todos: TU PALABRA

Aunque sintamos la soledad y el vacío
y una noche oscura nos arroje tristemente,
aunque la duda tome asiento en el espíritu,
no nos quejaremos de Ti ni te pediremos cuentas.

Todos: TU PALABRA...

Abriremos el corazón a tu palabra,
que es más valiosa que el dinero,
suena mejor que la más bella sinfonía,
ilumina y satisface definitivamente.

Todos: TU PALABRA...

(Silencio)

Reflexión sobre el salmo:

Comiendo un mismo pan, nos transformamos en único cuerpo, nos reunimos en único amor. Cristo se nos entrega hecho alimento por Amor.

Acción de gracias:

Gracias Señor por la Eucaristía,
que nos posibilita estar contigo,
ofrecerte un sacrificio digno
y alimentarnos con tu Cuerpo y Sangre.

SEGUNDO MOMENTO. SACERDOCIO.

Introducción:

Busqué un hombre,
que hiciera con sus brazos una cruz,
una cruz perfecta.

Busqué un hombre,

que hiciera con sus brazos una cruz,
con sus manos partiera el pan, mi pan, con mi cuerpo.
Y sirviera para derramar sangre,
la mía y la suya,
la de todos que son escupidos por la violencia,
la mentira, la injusticia.

Busqué un hombre que siga siendo
Palabra, Vida, Sacrificio.

¡Y lo hice sacerdote de mi pacto!

Lectura: Lc. 10, 1-9

(Silencio)

Salmo 41: (Música de fondo, el salmo proclamado)

Como busca la cierva corrientes de agua,
así i alma te busca a Ti, Dios mío;
tiene sed de Dios, del Dios vivo: ¿cuándo entraré a ver el rostro de Dios?

Las lágrimas son mi pan de noche y día, mientras todo el día me repiten: ¿Dónde
está tu Dios?

Recuerdo otros tiempos y desahogo mi alma conmigo:
cómo marchaba a la cabeza del grupo, hacia la casa de Dios,
entre cantos de júbilo y alabanza, en el bullicio de la fiesta.

¿Por qué te acongojas alma mía, por qué te me turbas?
Espera en Dios, que volverás a alabarlo;
salud de mi rostro, Dios mío.

Cuando mi alma se acongoja, te recuerdo,
desde el Jordán y el Hermón y el Monte Menor.

Una sima grita a otra sima con voz de cascadas:
tus torrentes y tus olas me han arrollado.
De día el Señor me hará misericordia.
De noche cantaré las alabanza del Dios de mi vida.
Diré a Dios: roca mía, ¿por qué me olvidas?
¿Por qué voy andando sombrío hostigado por mi enemigo?

Se me rompen los huesos por las burlas del adversario;
todo el día me preguntan: ¿dónde está tu Dios?
¿Por qué te acongojas, alma mía, por qué te me turbas?
Espera en Dios, que volverás a alabarlo;
salud de mi rostro, Dios mío.

(Silencio)

Cantamos: Yo siento Señor que Tú me amas.

TERCER MOMENTO. MANDATO DEL AMOR.

Introducción:

Padre, tu Hijo Jesús
lo ha predicado por los rincones
de todos los pueblos;
lo ha dicho por activa y por pasiva,
y los hombres no hemos aprendido.

¿Cómo vamos a amar a los enemigos?
¿Cómo vamos a perdonar a los que nos traicionan?
Entonces, Él ha dicho:
“Los amaré hasta el extremo”.

Y nos quedamos sin palabras,
viendo a Jesús amar a los que traicionan.
Y nos quedamos sin palabras,
viéndole perdonar a los que lo matan.
Y nos quedamos sin palabras,
porque es difícil la lección.

Amar como Jesús nos ha amado
es lo único que importa.
¿Aprenderemos a amar hasta el final?
¿Aprenderemos que, al acabar nuestra vida,
seremos examinados sobre el amor?

En esta noche de Jueves Santo,
Padre, enséñanos a amar
como Tú nos has amado en tu Hijo Jesús.

Lectura: I Cor. 13

Cantamos: Os doy un mandato nuevo

PADRE NUESTRO...

MONICIÓN SOBRE LA PAZ

En esta hora tan significativa queremos presentar la paz del mundo, no solo como un deseo que parte de nuestros corazones, sino como el único camino que nos acerca en esta hora a nuestros hermanos y hermanas en el amor de Cristo.

Que la paz se convierta en realidad y que el siglo XXI sea conocido en la historia como el siglo de la Paz y la no violencia. Trabajemos unidos por hacer esto realidad

Canto: Paz Señor

Oración final

Señor Jesús, Tú dijiste a tus apóstoles:
“Os doy la paz”

No mires nuestros pecados,
que ponen guerra y división.
No mires nuestros egoísmos,
que olvidan y menosprecian a los demás.
No mires las zancadillas que tendemos a los otros,
para que caigan y se humillen.
No mires, Señor, nuestras guerras.
Mira, sobre todo, la fe de los sencillos,
de los que siempre perdonan,
de los que devuelven bien por mal,
de los que sonrían, como si no hubiera pasado nada,
de los que callan y no gritan,
de los que ven siempre lo positivo,
de los que confían en el futuro,
porque han puesto toda su confianza en Ti,
Dios de la paz.

